



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



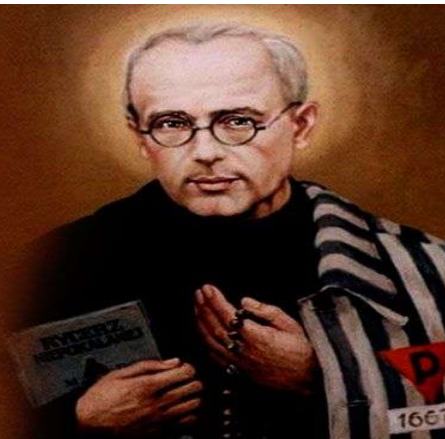
parroquiadehoyo



SAN MAXIMILIANO KOLBE

“SE VIVE UNA SOLA VEZ,
ES NECESARIO SER SANTOS”

14 de Agosto



LITURGIA Y VIDA

LA VIDA NO ES SOLO COMER

1.- Nunca como hoy, la humanidad o gran parte de ella, ha dispuesto de tantos adelantos: comunicación por aire, tierra y mar.

Recursos de alimentación o bienes materiales en abundancia y, por contraste, en algunos lugares con tanta escasez y desigualdades.

Nunca como hoy, la humanidad, ha tenido tanto y, por lo que sea, nunca ha tenido tanta sensación de insatisfacción, de infelicidad.

Algo ocurre en nuestro globo cuando, tanto personal, dice tener poco apego a la vida. Cuando, la droga, el suicidio u otras prácticas de riesgo se convierten en una llamada de atención que nos debiera de hacer reflexionar: la vida, no sólo es tener, acaparar, aparentar, conquistar, consumir o comer. Es mucho más.

Tenemos que descubrir o llegar a algo más que le dé sentido.

No es de extrañar, precisamente por eso, que mucha gente encuentre en el sano altruismo, en la entrega generosa hacia los demás, muchas razones para vivir o sentirse realizado.

Y, al contrario, no es de extrañar tampoco que otros – teniéndolo todo – no sepan por donde tirar para alcanzar un equilibrio razonable en su vida.

¿Dónde está la respuesta? Para nosotros, los cristianos, en Cristo. Y desde ahí hemos de trabajar.

De poco sirve ser los más adelantados; que la ciencia vaya conquistando campos hasta unos años descubrimientos dejen a parte de la humanidad con los ojos asombrados o que, por ejemplo, el bienestar del hombre – en algunos rincones del mundo – haya alcanzado cotas impresionantes.

¿Es positivo si luego, a continuación, fallamos y faltamos en lo esencial: el hombre?

2.- La apariencia, lo material y lo puramente superficial, se pueden convertir en un cruel muro que nos impida dar el salto a Dios.

A los judíos les aconteció lo mismo: estaban tan aferrados a la ley (y a sus propios privilegios) que el paso del código de normas a Jesús les resultaba escandaloso, imposible, inadmisibles.

Entre otras cosas porque, aquello, suponía desmontar muchas ideas y muchos intereses; apearse de muchos caballos domesticados a su propia medida.

Hoy, como entonces, también nos encontramos con escenas muy parecidas:

¡Creo en Dios pero no en la Iglesia!

¡Yo me confieso directamente con Dios!

¡A mí con creer en Dios me basta, me sobran los curas!

¿No será en el fondo que seguimos sin creer en el Dios encarnado?

¿No será que, muchos, seguimos o siguen pensando que Dios es un Dios a nuestro antojo, capricho y sometido a nuestra propia ley?

3.- Ojala, amigos, sigamos avanzando en el conocimiento de Dios.

Pero, no lo olvidemos; para llegar hasta Él, el único camino es Jesucristo.

Que no reduzcamos nuestra vida a “un ir tirando comiendo.”

Que nos preocupemos de buscar siempre razones, momentos, profetas, ayudas para “un ir viviendo creyendo en Jesús”.

**PRIMERA LECTURA****Lectura del primer libro de los Reyes 19, 4-8**

En aquellos días, Elías anduvo por el desierto una jornada de camino, hasta que, sentándose bajo una retama, imploró la muerte diciendo: «¡Ya es demasiado, Señor! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!». Se recostó y quedó dormido bajo la retama, pero un ángel lo tocó y le dijo:

«¡Levántate, come!». Miró alrededor y a su cabecera había una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y volvió a recostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y de nuevo dijo:

«Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo». Elías se levantó, comió, bebió, y, con la fuerza de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 33 R. Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. El afligido invocó al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R.**

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 30-5, 2**

Hermanos:

No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

EVANGELIO✠ **Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 41-51**

En aquel tiempo, los judíos murmuraban de Jesús porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?». Jesús tomó la palabra y les dijo:

«No critiquéis. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado.

Y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los profetas: "Serán todos discípulos de Dios."

Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, a no ser el que está junto a Dios: ese ha visto al Padre.

En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron: este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 13 **San Ponciano y San Hipólito**
 Martes 14 **San Maximiliano María Kolbe**
 Miércoles 15 **La Asunción de la Virgen**
 Jueves 16 **San Esteban de Hungría**
 Viernes 17 **Santa Beatriz de Silva**
 Sábado 18 **Beato Nicolás Factor, presbítero**

Ez 1, 2-5. 24-28c. / Sal 148 / Mt 17, 22-27
 Ez 2, 8 - 3, 4. / Sal 118 / Mt 18, 1-5. 10- 12-14
 Ap 11, 19a; 12, 1-6a. 10ab. / Sal 44 / 1 Cor 15, 20-27a. / Lc 1, 39-56
 Ez 12, 1-12. / Sal 77 / Mt 18, 21 - 19, 1
 Ez 16, 1-15. 60. 63. / Sal Is 12, 2-6. / Mt 19, 3-12
 Ez 18, 1-10. 13b. 30-32. / Sal 50 / Mt 19, 13-15



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL

Aula Pablo VI

Miércoles, 8 de agosto de 2018

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuamos hoy meditando sobre el Decálogo, profundizando el tema de la idolatría. Hablamos de ello la semana pasada.

Ahora retomamos el tema porque es muy importante conocerlo. Y nos inspiramos en el ídolo por excelencia, el becerro de oro, del que habla el libro del Éxodo (32,1-8) — acabamos de escuchar un pasaje. Este episodio tiene un contexto preciso: el desierto, donde el pueblo espera a Moisés, que subió al monte para recibir las instrucciones de Dios.

¿Qué es el desierto? Es un lugar donde reinan la precariedad y la inseguridad — en el desierto no hay nada — donde falta el agua, falta el alimento y falta el amparo. El desierto es una imagen de la vida humana, cuya condición es incierta y no posee garantías inviolables.

Esta inseguridad genera en el hombre inquietudes primarias, que Jesús menciona en el Evangelio: «¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber? ¿Con qué vamos a vestirnos?» (Mateo 6, 31). Son las inquietudes primarias. Y el desierto provoca estas inquietudes.

Y en aquel desierto sucede algo que provoca la idolatría. «Moisés tardaba en bajar del monte» (Éxodo 32, 1). Permaneció allí 40 días y la gente se impacientó. Falta el punto de referencia que era Moisés: el líder, el jefe, el guía tranquilizador, y eso resulta insostenible. Entonces el pueblo pide un dios visible — esto es la trampa en la que cae el pueblo — para poderse identificar y orientar.

Y dicen a Aarón: «haz para nosotros un dios que camine a nuestra cabeza», «haznos un jefe, haznos un líder».

La naturaleza humana, para escapar de la precariedad - la precariedad del desierto - busca una religión hecha por uno mismo: si Dios no

se hacer ver, nos hacemos un dios a medida. «Ante el ídolo, no hay riesgo de una llamada que haga salir de las propias seguridades, porque los ídolos "tienen boca y no hablan" (Salmos 115, 5). Vemos entonces que el ídolo es un pretexto para ponerse a sí mismo en el centro de la realidad, adorando la obra de las propias manos». (Enc. Lumen fidei, 13).

Aarón no sabe oponerse a la petición de la gente y crea un becerro de oro. El becerro tenía un sentido doble en el cercano oriente antiguo: por una parte representaba fecundidad y abundancia, y por la otra energía y fuerza.

Pero, ante todo, es de oro, por tanto, símbolo de riqueza, éxito, poder y dinero. Estos son los grandes ídolos: éxito, poder y dinero. ¡Son las tentaciones de siempre!

He aquí lo que es el becerro de oro: el símbolo de todos los deseos que dan la ilusión de la libertad y sin embargo esclavizan, porque el ídolo siempre esclaviza. Existe la fascinación y tú vas. Aquella fascinación de la serpiente, que mira al pájaro y el pájaro se queda sin poder moverse y la serpiente lo toma. Aarón no supo oponerse.

Pero todo nace de la incapacidad de confiar sobre todo en Dios, de poner en Él nuestras seguridades, de dejar que sea Él el que dé verdadera profundidad a los deseos de nuestro corazón. Esto permite sostener también la debilidad, la incertidumbre y la precariedad.

La referencia a Dios nos hace fuertes en la debilidad, en la incertidumbre y también en la precariedad. Sin el primado de Dios se cae fácilmente en la idolatría y nos contentamos con miserables certezas. Pero esta es una tentación que nosotros leemos siempre en la Biblia.

Y pensad bien esto: liberar al pueblo de Egipto no le costó tanto trabajo a Dios; lo hizo con señales de poder, de amor.

Pero el gran trabajo de Dios fue quitar a Egipto del corazón del pueblo, es decir, quitar la idolatría del corazón del pueblo. Y todavía Dios continúa trabajando para quitarla de nuestros corazones.

Este es el gran trabajo de Dios: quitar «aquel Egipto» que nosotros llevamos dentro, que es la fascinación de la idolatría.

Cuando se acoge al Dios de Jesucristo, que de rico se hizo pobre por nosotros (cf. 2 Corintios 8, 9) se descubre entonces que reconocer la propia debilidad no es la desgracia de la vida humana, sino la condición para abrirse a aquel que es verdaderamente fuerte.

Entonces, por la puerta de la debilidad entra la salvación de Dios (cf. 2 Corintios 12, 10); es por su propia insuficiencia que el hombre se abre a la paternidad de Dios.

La libertad del hombre nace al dejar que el verdadero Dios sea el único Señor. Esto permite aceptar la propia fragilidad y rechazar los ídolos de nuestro corazón.

Nosotros cristianos volvemos la mirada a Cristo crucificado (cf. Juan 19, 37), que es débil, despreciado y despojado de toda posesión.

Pero en Él se revela el rostro del Dios verdadero, la gloria del amor y no la del engaño resplandeciente. Isaías dice: «con sus cardenales hemos sido curados» (53, 5).

Hemos sido curados precisamente por la debilidad de un hombre que era Dios, por sus cardenales.

Y desde nuestras debilidades podemos abrirnos a la salvación de Dios.

Nuestra sanación viene de Aquel que se hizo pobre, que acogió el fracaso, que tomó hasta el fondo nuestra precariedad para llenarla de amor y de fuerza.

Él viene a revelarnos la paternidad de Dios; en Cristo nuestra familia ya no es una maldición, sino un lugar de encuentro con el Padre y fuente de una nueva fuerza desde lo alto.



Hoy tenemos la necesidad urgente de ayudar a Caritas, ya sea con tu donativo o con alimentos no perecederos

¡COLABORA! Este domingo, 12, con la **OPERACIÓN KILO**

EL DÍA 15 DE AGOSTO ES DÍA DE PRECEPTO, MISAS COMO EL DOMINGO

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

DURANTE TODO EL MES DE AGOSTO NO SE CELEBRARÁN ADORACIONES

En septiembre se retomará el calendario habitual

MISAS - HORARIO DE VERANO

Desde el lunes 18 de Junio hasta el 9 de septiembre, domingo, el horario de Misas de verano es:

- **Lunes a Sábados:** 10 y 20h.
- **Domingos y festivos:** 9, 10.30 (club social 'La Berzosa'), 12 y 20h.

El Despacho Parroquial sólo los sábados de 11:00 a 12:00 horas



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	12	09:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA CABIECES, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, DIF. FAM VALDIVIESO DOMÍNGUEZ, PAQUITA; 10:30 - (LA BERZOSA) ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - JOSÉ, JOSÉ CRESPO y DIF. FAM.;
LUNES	13	10:00 - AURELIA; 20:00 - ;
MARTES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN, JUAN, JULIA, PAQUITA; 20:00 - MAXIMIANO;
MIÉRCOLES	15	09:00 - 10:30 - (LA BERZOSA); 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - ;
JUEVES	16	10:00 - PEDRO; 20:00 - ;
VIERNES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO ABAD, LAURA ZORRILA; 20:00 - DIEGO;
SÁBADO	18	10:00 - ENRIQUE; 20:00 - ;
DOMINGO	19	09:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. LÓPEZ MONTERO, GABRIEL, SARA, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, RAFAEL, AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, TERESA CRUZ y DANIEL LÓPEZ; 10:30 - (LA BERZOSA) - ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 20:00 - SOR MATILDE CHANTAL, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI;

CARTA ENCÍCLICA HUMANAE VITAE DE S.S. PABLO VI



FORMACIÓN

Con motivo del 50º aniversario de la encíclica "Humanae Vitae" ("Sobre el amor humano"), durante los domingos del presente agosto haremos un pequeño resumen de la misma, siendo ésta la segunda parte. Para su recomendada lectura: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html

El amor conyugal

8. La verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal se revelan cuando éste es considerado en su fuente suprema, Dios, que es Amor [6], "el Padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra". El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para realizar en la humanidad su designio de amor. Los esposos, mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres en orden a un mutuo perfeccionamiento personal, para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas. En los bautizados el matrimonio reviste, además, la dignidad de signo sacramental de la gracia, en cuanto representa la unión de Cristo y de la Iglesia.

9. Bajo esta luz aparecen claramente las notas y las exigencias características del amor conyugal, siendo de suma importancia tener una idea exacta de ellas. Es, ante todo, un amor plenamente humano, es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. No es por tanto una simple efusión del instinto y del sentimiento sino que es también y principalmente un acto de la voluntad libre, destinado a mantenerse y a crecer mediante las alegrías y los dolores de la vida cotidiana, de forma que los esposos se conviertan en un solo corazón y en una sola alma y juntos alcancen su perfección humana.

Es un amor total, esto es, una forma singular de amistad personal, con la cual los esposos comparten generosamente todo, sin reservas indebidas o cálculos egoístas. Quien ama de verdad a su propio consorte, no lo ama sólo por lo que de él recibe sino por sí mismo, gozoso de poderlo enriquecer con el don de sí. Es un amor fiel y exclusivo hasta la muerte. Así lo conciben el esposo y la esposa el día en que asumen libremente y con plena conciencia el empeño del vínculo matrimonial. Fidelidad que a veces puede resultar difícil pero que siempre es posible, noble y meritoria; nadie puede negarlo. El ejemplo de numerosos esposos a través de los siglos demuestra que la fidelidad no sólo es connatural al matrimonio sino también manantial de felicidad profunda y duradera. Es, por fin, un amor fecundo, que no se agota en la comunión entre los esposos sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas. "El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole. Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres"... (seguirá)